



SOCIEDAD EXCURSIONISTA “MANUEL IRADIER”

N./ZBK. 206 INVIERNO 2025ko NEGUA

LOS CAMBIOS DE TRAZADO Y RECORRIDO NO FRENAN A LA **HIRU HAUNDIAK**

- PEÑA BACHICABO: LA PRIMERA CRUZ ERIGIDA EN EL PAÍS VASCO NAVARRO
- MOLINOS Y ERMITAS BAJO LA NIEVE ● A ISIDRO SÁENZ DE URTURI
- “IN MEMORIAM” ● VITORIA Y LA REJA DE SAN MILLÁN ● ALDAKETEKIN HASI
- DU JAREK IKASTURTE BERRIA! ● MICOLOGÍA

**Número
uno en
Running**



Grupo Running en Virgen Blanca

RUNNINGFIZ

www.runningfiz.com

Tlf: 945 064 657

**Estudio dinámico de la pisada - Nutrición
Marcas líderes en el mercado**

C/ Portal de Castilla 45 - 01007 - Vitoria (Gasteiz)

 @runningfiz -  RunningFiz



CAFÉS: jamaica, colombia tambo, kenia, costa rica, 5 alturas,
descafeinado, fuerza, intenso, suave,
INFUSIONES: negro, verde, rojo, azul, desteinado, rooibos,
frutas del bosque, champán fresas, canela, regaliz

Infórmate en: **www.cafeslabrasilena.es**




**Cafés
la Brasileña**
Pasión por el café





Celedón de
Oro 1998

EXCURSIONISTA MANUEL IRADIER TXANGOLARI ELKARTEA

Pintorería, 15 - Teléfono 945 286 532
01001-VITORIA-GASTEIZ
www.manueliradier.com

206 INVIERNO 2025ko NEGUA

Argitaratu / Edita

Manuel Iradier Txangolari Elkartea
Sociedad Excursionista Manuel Iradier
Pintorería 15 - Telf. y Fax 945 28 65 32
01001 VITORIA-GASTEIZ

Lehendakari / Presidente

Fernando Casi

Lehendakariordea / Vicepresidente

Javi Calvo

Idazkari / Secretario

José Mari Cossio

Diruzain / Tesorero

Javi Lopez

Sailetakoko arduradunak

Responsables de las Secciones

Mikel Dz. de Alda (Txistu), Josu Rmz. de la Peciña
(Mikologia), Luismi Sz. de Camara (korrikalariak),
Askoa Ramírez de La Peziña (Jare Dantza Taldea),
Aitor Martínez (Trail Running Taldea), Goio Martínez
(Fotografía), Juanjo Galdos López de Laño
(Etnografía)

Aldizkariko koordinatzaile

Coordinación Revista

Jose María Cossio Cristóbal

José Antonio Abasolo

Publizitate Kontratazioa

Contratación Publicidad

Jose María Cossio Cristóbal

Telf. 652 706 449

Inprimatu / Imprime

Gráficas Dosbi

Ale honetan kolaboratzaileak

Colaboran en este número

José Antonio Abasolo, Pedro Martínez de Alegria,
Javier Castro, Juan Carlos Abascal, Ester Merino,
Juanjo Galdos, Mikel Leunda y Luis María Iriarte

D.L. VI - 150/59

Kideentzat aldizkari hau dohainik da

Esta revista se reparte gratuitamente a los asociados

Azaleko argazkiak / Foto portada:

Salida de la XXIV edición de la Hiru Aundiak
(10.10.2025) en Murguía. Foto de Pedro Martínez de
Alegria

SUMARIO/AURKIBIDE



2

LOS CAMBIOS DE TRAZADO Y RECORRIDO
NO FRENAN A LA HIRU HAUNDIAK



14

PEÑA BACHICABO
LA PRIMERA CRUZ ERIGIDA EN EL
PAÍS VASCO NAVARRO



20

MOLINOS Y ERMITAS BAJO LA NIEVE



22

A ISIDRO SÁENZ DE URTURI
"IN MEMORIAM"



29

MILENARIO DEL DOCUMENTO EN EL
QUE APARECE ESCRITO, POR PRIMERA
VEZ, EL NOMBRE DE GASTEIZ



34

ALDAKETEKIN HASI DU JAREK
IKASTURTE BERRIA!



38

MICOLOGÍA

Gure eskerrak / Nuestro agradecimiento a:

Fundación CAJA VITAL KUTXA • Autobuses ALEGRÍA •
GAIKAR Kirolak • RUNNING FIZ • Seguros AXA • Cafés
LA BRASILEÑA • RPK

LOS CAMBIOS DE TRAZADO Y RECORRIDO NO FRENAN A LA HIRU HAUNDIAK

■ Texto: José Antonio Abasolo y Pedro Martínez de Alegría



A buen ritmo a primera hora de la mañana.
Foto: Estíbaliz Díaz

La XXIV edición de la Hiru Haundiak, que tuvo lugar el pasado 11 de octubre, llegó con cambios de calado. Después de siete ediciones (disputadas entre 2010 y 2023) con un sentido de marcha de Oeste a Este; saliendo del valle de Zuia para acabar en Araia, en la última competición la dirección fue la inversa. No era el primer cambio en ese aspecto; pues ya se habían aplicado en dos ocasiones entre 1993 y 1998, pero se temía que este último, por los 13 años transcurridos sin alterar el recorrido, pudiera romper la dinámica asimilada por los y las participantes. Los resultados confirman que no han frenado la progresión de la prueba. El ganador, Julen Martínez de Estivariz, que triunfó por tercera vez consecutiva, recortó su propia marca en 16', y una debutante, Ainara Arkarazo, cruzó la meta con un crono de 12:48:43 que supone un salto en su categoría respecto a las marcas de las féminas de la edición de hace dos años (es sabido que desde la XI edición de 1998 la prueba es bianual).



Trotando en las proximidades del Anboto al amanecer. Foto: Estíbaliz Díaz

El ganador, Julen Martínez de Estivariz coronó el Aitzkorri en poco más de una hora (1:06:25), y la ganadora, Ainara Arkarazo, aproximadamente un cuarto de hora más tarde (1:18:55). Se trata de unos tiempos muy similares a los que los participantes más rápidos (de ambos sexos) venían empleando en llegar a la cruz del Gorbea tras iniciar la marcha en Murguía. Tomando

El alavés Jokin García de Vicuña (Agurain) y el vizcaíno Andoni Azkarate Moreno (Arrasate), segundo y tercero clasificados cruzaron la cima del Aitzkorri unos cuatro minutos después que hubiera pasado por ella Julen Martínez de Estivariz, un corto diferencial que fue aumentando hasta más de media hora en la meta de Murgia. En la categoría femenina las diferencias

entre la ganadora, Ainara Arkarazo, que pasó por la cima de la primera de las tres cumbres en 1:18:55, y sus más inmediatas competidoras fueron más acusadas. La ejecutoria de Ainara, una vizcaína de Abadiño que era debutante en la Hiru, fue brillante. Sus competidoras más inmediatas (la cántabra María Ricondo y la navarra Izaskun Sanz Elduaen) le perdieron la estela después del Aitzkorri y se tuvieron que limitar a luchar a distancia por la segunda y tercera plaza, que consiguieron, respectivamente en 13:46:21 y 13:47:18, bastante después de la una de la tarde; casi una hora después de la entrada en la meta de Murguía de Ainara Arkarazo, que paró el crono en 12:48:33. El mérito de Ainara es situar su tiempo en el escalón de las 12 horas, en el que sigue desde 2021 cuando Maite Maiores acabó la prueba con un tiempo de 12:09:39.



Ainara Arkarazo, en el centro, la ganadora, posa en la meta de Araia junto a la segunda clasificada, María Ricondo y la tercera, Izaskun Sanz Elduaen. Foto: Nahikari Mora

como referencia la longitud total de la prueba, el tiempo empleado en completar la XXIV edición de la Hiru por las 777 personas que consiguieron acabarla apunta a que el nuevo itinerario, a pesar del cambio de perfil de algunas subidas, ha sido asumido por la totalidad del millar de personas (977 en esta última edición) que completan cada dos años el cupo de participantes (un millar) admitido por los organizadores respetando las salvaguardas ambientales.



Julen Martínez de Estivariz, el ganador, en el centro, posa en Araia junto a sus más inmediatos competidores, Jokin García de Vicuña y Andoni Azkarate. Foto: Nahikari Mora

Los cambios revalorizan la segunda mitad de la carrera

Todo lo anterior es el resumen general de los resultados de la competición de la XXIV Hiru Haundiak, disputada el pasado 11 de octubre, pero para explicar cómo actuaron los cambios voy a citar fragmentos del relato pormenorizado de la prueba que volcó Mayayo en su blog carreras de montaña.com poco después de finalizada la prueba el mismo 11 de octubre. Mayayo (Carlos Mario Duque) comenzaba su comentario diciendo que. *“La Hiru acaba de regresar con un sabor inédito; el recorrido invertido”*. Explicaba que *“ese cambio ha alterado por completo la estrategia tradicional con la que se afrontaba esta competición, pues lo que antes era un descenso final se ha convertido en un ascenso definitivo al Gorbea, obligando a todos a repensar su ritmo”*. Según Mayayo *“el cambio de sentido de marcha y recorrido revalorizó la segunda mitad de la carrera donde las fuerzas*

escasean y la montaña exige su pesaje, justo en los parajes en los que las piernas empiezan a pedir cuentas a quien no ha sabido reservar”.

Julen, el ganador sí supo reservar. En sus declaraciones a algunos medios de comunicación a pie de meta explicaba cómo algún rasgo del nuevo diseño de la carrera; en concreto el recorrido hasta Landa tras coronar el Aitzkorri, puede hacer olvidar la necesidad de regular al provocar las siguientes sensaciones: *“Primero subes el Aitzkorri. Como sales fresco, lo subes fácil. Luego el tramo hasta Landa es una zona en la que se puede correr mucho, pero en la que encuentras falsos llanos que te desgastan. La clave para reservar es no emocionarse demasiado en ese tramo”*. Esa sensación subjetiva se une al

hecho objetivo de que el nuevo trazado ha endurecido la ruta de subida al Gorbea al desviarla por Zubialde, casi al lado de las canteras. Por ese recorrido hay que salvar un desnivel de 800 metros, casi igual que el que fue salvado de madrugada para subir al Aitzkorri. En el sentido de marcha de los últimos años se coronaba el Aitzkorri por una subida mucho más tendida, por lo que, como indica Mayayo, el recorrido final, que fundamentalmente era un descenso, se ha convertido en un ascenso (el del Gorbea por las canteras) de un desnivel equiparable al que supone coronar el Aitzkorri desde Araia.



A ritmo moderado, y aún en pelotón, en las cercanías de Araia.
Foto: Estíbaliz Díaz



Los frontales rompen la penumbra del amanecer camino de Otxandio. Foto: Estíbaliz Díaz



UNA PRUEBA POPULAR

CON CRECIENTE PARTICIPACIÓN FEMENINA Y FUERTE PROTAGONISMO DE LOS VETERANOS

En las proximidades de Ubidea una participante que se ha destacado de sus compañeros avanza al trote en un tramo de bajada. Foto: Estíbaliz Díaz

- Las personas de más de 40 años que entran en meta suponen ya la mitad del colectivo que participa, casi el doble que hace 25 años

- Las mujeres han triplicado su presencia en una década. De ser el 6% del total de participantes en 2014 ahora representan el 18%

Las consideraciones en torno al afán de conseguir un tiempo en la realización del recorrido superior a los récords existentes; que siempre acaparan la atención del público, y que, en consecuencia, es lo que se publicita de puertas afuera de la Manuel Iradier, no es lo que más preocupa a la Sociedad. El empeño del club ha sido y sigue siendo que sea una prueba popular. Y la marcha, en gran medida, ha conseguido mantenerse como una competición popular y, por lo tanto, no competitiva. Así nació en 1987, cuando se disputó su

primera edición. De hecho, aquella marcha se disputó por patrullas, un sistema en el que los corredores se agrupan en una especie de equipos (de tres o cuatro personas) que compiten entre ellos, de forma que no hay ningún ganador individual. Al filo del año 2000 se dispuso una organización competitiva de la carrera, pero sólo se aplicó en dos ediciones. Se mantiene el objetivo de fomentar el deporte al aire libre, sin marcar hitos ni marcas. Sin que un participante sea más importante que otro por tener un mejor palmarés.

La fortaleza de los veteranos y el apoyo de los colaboradores



Un grupo de veteranos afronta un recorrido cuesta arriba. Foto: R. Suso

La estadística de la prueba elaborada por las personas de la Sociedad que se ocupan de la organización deja al descubierto que los veteranos/as que entran en meta (tomando como referencia de veteranía que superan los 40 años) han comenzado a igualarse en número con los llegadores más jóvenes. Es decir, si los veteranos suponían hace veinte años (en la edición de 2004) un tercio de los que completaban la prueba en el tiempo establecido, ahora tienden a ser la mitad (el 50%). La causa de tal evolución es que aumenta la entrada en meta de corredoras de más de 50 y 60 años. Esta situación refleja en el número de corredores que han hecho la prueba completa en más de una decena de ocasiones. Obviamente, quienes pueden acreditar ese apego a la Hiru son las personas de más edad. La estadística elaborada por los organizadores acredita que en su computo de personas

que han completado al menos 20 de las 24 ediciones celebradas aún quedan dos veteranos montañeros. Se trata de Julio Pérez, un conocido socio de la Manuel Iradier y de Fermín Etxebeste, del Alpino Uzturre de Tolosa. Pero hay por lo menos dos decenas más que han acabado la prueba en cerca de una decena de ediciones. Cabe citar entre ellos a Ricardo Suso, Severino de Pedro y Marcelino Serrano. En la última edición se ha destacado a uno de ellos, que ha completado la competición en nueve ocasiones, pero en su caso por el hecho de haberse convertido en el corredor finalista (con entrada en meta en menos de 24 horas) de más edad. Se trata de Jokin Espilla, que logró acabar la prueba de este año con 78 años.

En el logro de esa aspiración de que la Hiru se haya consolidado como una prueba deportiva

popular ha tenido mucho que ver que los esfuerzos de logística y organización del evento no dependan de apoyos de uno o varios patrocinadores externos. Y que, por el contrario, descansen en la labor desinteresada y sin ánimo de lucro de más de 500 voluntarios, y de decenas de entidades, tanto públicas como privadas, pero sin ánimo de lucro. Sumando personas e instituciones se llega a la conclusión de que cerca de seis centenares de personas hacen posible que un millar de corredores y marchadores puedan hacer deporte en un itinerario montañoso de cien kilómetros de longitud con la garantía de que el medio natural no se vea afectado por la actividad. Las personas que prestan colaboración desinteresada pertenecen, además de a la Sociedad Manuel Iradier a otros

nueve clubes de montaña. Para su organización se precisan una cincuentena de autorizaciones de diferentes administraciones y con el respaldo institucional y la colaboración logística de nueve ayuntamientos, junto con una treintena de juntas administrativas que gobiernan a otros tantos pueblos además de las Diputaciones de los tres territorios históricos y del Gobierno Vasco. También se implican los responsables de diversos de cotos de caza y de sociedades que gestionan pastizales de montaña.



Jokin Espilla en Araia. Foto: Pedro Mtz.de Alegría



En las estribaciones del Anboto. Foto: Estibaliz Díaz

La Hiru, un puente entre dos culturas

Como bien lo explicaba el 11 de octubre Carlos Mario Duque (Mayayo) en su blog [carreras de montaña.com](http://carreras-de-montaña.com), la Hiru no es una prueba más. Así lo explicaba:

"Hoy, para quienes han corrido decenas de ultras y conocen el terreno de la montaña, Hiru no es una prueba más: Es un puente entre dos culturas—la del montañismo clásico y la del trail moderno—. Su longevidad le confiere autoridad. Para muchos veteranos correr la Hiru es reconciliarse con sensaciones primarias: La noche profunda, la inmensidad del paisaje, la comunión con el terreno, el roce con el límite humano, el apoyo del compañero, esa afición tan, tan especial"

La escultura Hiru Haundiak: arte y montaña unidos en un mismo espíritu



La prueba Hiru Haundiak no solo representa un desafío deportivo, sino también un compromiso con la cultura y las tradiciones del pueblo vasco. En este sentido, la escultura creada por el socio veterano **Iñaki de Aguirre Álvarez de Arcaya** se ha convertido en un símbolo de esa unión entre esfuerzo físico y expresión artística.

En la edición de 2023, de Aguirre elaboró en madera de nogal una pieza titulada *Hiru Haundiak*, destinada a premiar a la primera y primeros clasificados de la prueba. Su interés y significado llevaron a repetir la obra en la edición de 2025, nuevamente para los ganadores. Además, el autor elaboró una segunda versión, realizada en madera de haya y bautizada como *Hiru Haundiak 2*, para el resto de premiados.

La Sociedad Excursionista Manuel Iradier agradece a Iñaki de Aguirre el esfuerzo, la creatividad y la sensibilidad artística volcados en estas esculturas. Su trabajo logra plasmar de manera plástica el espíritu de la prueba, y su gesto de ceder gratuitamente los derechos de reproducción de la obra constituye una muestra de generosidad que engrandece aún más su aportación.

A continuación, se recoge el pensamiento del autor sobre esta creación, que refleja cómo el arte puede convertirse en un puente entre la montaña, la tradición y la identidad cultural vasca.

IÑAKI DE AGUIRRE explica el mensaje de su escultura



Texto
en
euskera

En el proceso de diseño del trofeo he tratado de crear una escultura que representase de manera simbólica la relación entre el mundo interno del corredor/a, -mostrando el esfuerzo y las luchas internas por continuar y superarse en la carrera- y el propio paisaje abrupto de cada una de las montañas. Mi intención no ha sido representar la fisonomía estereotipada de cada monte, ya que dependiendo del recorrido y del lugar desde donde se asciende, la montaña tiene infinidad de siluetas. Por todo esto la escultura se compone de tres volúmenes que se parecen pero a la vez se diferencian; con aristas y planos casi verticales que reflejan la dureza de la prueba; con vértices que miran hacia arriba, a la cima, a lo espiritual, y bases unidas a la peana, a lo terrenal. Porque entiendo que para superar esta prueba hay que tener los pies en la tierra y el espíritu en la cima. La carrera es una, pero cada experiencia es única así como siendo la misma escultura la madera aporta a cada una su propia personalidad.

La soledad del camino,
el castigo del ascenso,
la satisfacción de la cima,
lo abrupto del descenso,
culminación del objetivo

Iñaki de Aguirre Álvarez de Arcaya



Iñaki de Aguirre explica la escultura Hiru Haundiak 2 en la entrega de trofeos a las personas que lograron algún premio en la última edición de la prueba. Foto: Pedro Martínez de Alegria

25 DE MARZO DE 1948

ASÍ SE HIZO LA PRIMERA TRAVESÍA QUE HOLLÓ
LOS TRES GRANDES EN UNA SOLA JORNADA

LOS PRIMEROS TRES GRANDES

EN la década de los cuarenta, los esquemas de dureza en las travesías de montaña estaban lejos de los niveles que se alcanzarían en las décadas posteriores. La marcha de las Catorce Horas de Aralar representaba el reto más exigente de cuantos se habían planteado hasta el momento en la geografía vasca e, incluso las travesías de Diez Horas del Fortuna eran anunciadas como de gran fondo. Pero para que la sociedad pueda avanzar siempre hay quien debe de dar pasos apoyándose en el vacío.

En el año 1943 se había debatido ampliamente entre los montañeros bilbaínos la posibilidad de completar en menos de 24 horas el itinerario entre Bilbao y Durango, pasando por Ganekogorta, Gorbeia y Urkiola. Como no podía ser de otra forma, no transcurrió mucho tiempo sin que algunos montañeros se embarcaran en el proyecto para comprobar sobre el terreno el fundamento de los argumentos de cada cual. Tras un intento frustrado por las tormentas en agosto, en noviembre de ese mismo año tres montañeros del Bilbao Alpino Club, **Antonio Oiarzabal, Fernando y Alfonso González** abordaron el discutido itinerario a las ocho de la noche y arribaban a Durango 23 horas después, dejando zanjada la controversia.

Con los mismos ingredientes, en el año 1948, en los ambientes montañeros de Gasteiz era tema de comentario la posibilidad de enlazar en una sola travesía las cumbres de Gorbeia, Anboto y Aizkorri. Había opiniones para todos los gustos, pero quienes defendían como factible completar esta marcha en una sola jornada, sabían que hasta que alguien no lo demostrase con hechos la discusión no desaparecería.

Al filo de la medianoche

Cuando la frontera de la medianoche está a punto de pasarse al 25 de marzo de 1948, cinco montañeros parten del pueblo de Zarate camino de la cumbre de Gorbeia. Son **Arturo Etxabe, Felipe Pascual, José María Collel, Manu Yanke y Manu Hernández**, todos ellos socios del Club Alpino Alavés. Es Jueves Santo y van a aprovechar las jornadas festivas para realizar sobre el terreno el recorrido que desde hace tiempo tienen estudiado en los mapas. Saben que nadie les va a guiar, que no tendrán puestos de avituallamiento y que cualquier contingencia la tendrán que resolver con sus propios recursos.

El ascenso a Gorbeia lo conocen palmo a palmo y la oscuridad no les hace dudar en ningún momento. Son las 2.15 de la madrugada cuando pasan bajo los pilares metálicos de la cruz. Allí abajo el mundo duerme; sólo ellos velan la noche pasional del Viernes Santo.

"Comenzamos el descenso en dirección a Arralde, zigzagueando para atenuar su inclinado desnivel". No pueden dudar. No le podrán preguntar a nadie. En marzo no duermen en la montaña ni los pastores. Pasan por Barazar a las 5.30 de la mañana y continúan hacia Urkiola. Llegan con el amanecer al puerto y, tras detenerse tan sólo unos minutos a cambiar de



Tarjeta dejada en la cima de Aizkorri por Yanke, Pascual, Collel, Etxabe y Hernández tras concluir la primera marcha de los Tres Grandes. (Archivo A. Etxabe)

calzado, abordan el ascenso a Anboto. Unas señales rojas con las familiares iniciales "T.A." les van a guiar en adelante. "Seguimos el camino marcado por **Teodoro Agote** para conseguir esta cima a las 9.30". Allí depositan su segunda tarjeta, que recogerá a las cinco de la tarde de ese mismo día un socio del Fortuna.

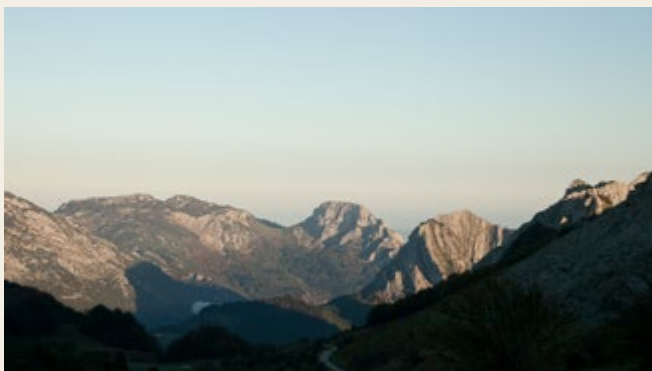
En adelante, la ruta es diáfana y la climatología también. "A las 11.30 pasamos por un imponente depósito de agua del que parte la tubería de conducción a la centralilla de Agierota. Nos zambullimos en sus limpidas pero heladísimas aguas con tal rapidez que dio la sensación -y qué sensación- de que rebotamos del agua a la orilla".

Enfilan hacia el valle de Leintz en busca del collado de Urrexolagarai, que les abrirá el rumbo hacia Arantzazu. La fatiga hace rato que pesa en las piernas; en los pies las ampollas empiezan también a aparecer. Desde los caseríos de Arrikutz se atisban ya las torres erizadas del santuario. Son las 19.40 cuando pisan las losas grises de la explanada de Arantzazu. Tienen todavía margen suficiente hasta la medianoche para ascender hasta Aizkorri, pero saben que en adelante cada paso será más duro que el anterior. "Nos costó 36 minutos engullir un sabroso bocadillo y dejar arreglado lo referente a las habitaciones para el regreso". Cerca de las nueve y media de la noche su horizonte se abre a la soledad de las campas de Urbia. "Las cruzamos bajo una oscuridad impresionante, azotados por un furioso viento helado".

La cumbre de Aizkorri no es a esas horas sino una silueta imponente hacia la que se van acercando al tiempo que el reloj lo hace también al límite de la medianoche. Ellos avanzan paso a paso, el reloj segundo a segundo. Pero todo está bajo control. A las 11.15, los cinco caminantes, que casi 24 horas antes habían partido de Zarate, se abrazan emocionados al ver demostrada su teoría con el argumento de los hechos. A partir de ese momento, todo el mundo sabría que los Tres Grandes se podían unir en una sola jornada y, lo que resultaba más trascendente de cara a los planteamientos futuros: que era posible caminar sin descanso durante 24 horas. (12)

"En la frontera de la medianoche noche del 24 de marzo (de 1948), cuando este día está a punto de convertirse en el 25, cinco montañeros parten del pueblo de Zarate camino de la cumbre del Gorbea. Son Arturo Etxabe, Felipe Pascual, José María Collel, Manu Yanke y Manu Hernández, todos ellos socios del Club Alpino Alavés. Es Jueves Santo y van a aprovechar las jornadas festivas para realizar el recorrido que desde hace tiempo tienen estudiado en los mapas". Así inicia su relato sobre aquella hazaña Antxon Iturriza en su "Historia testimonial del Montañismo Vasco" (Pyrenaica 2005). Concluye su relato reseñando que a las 11,15 de la noche, cuando el día 25 camina a su fin, "los cinco caminantes, que casi 24 horas antes habían partido de Zarate, se abrazan emocionados" en la cumbre del Aizkorri.

Su emoción estaba justificada. Además de demostrar con hechos que se podían hollar en una sola jornada las cumbres de Gorbea, Amboto y Aizkorri, la marcha de aquellos cinco pioneros también acababa de probar que *"era posible caminar sin descanso durante 24 horas"*. Y es que esta última posibilidad era objeto de un debate en el seno de la mayoría de los clubs de montaña vascos a lo largo de la década de los años cuarenta del siglo pasado. Todo ello había venido de la mano, se explica en el libro de Pyrenaica, de la recuperación de las marchas y travesías que se habían hecho antes de la gue-



Acercamiento al Anboto al amanecer. Foto: Estibaliz Diaz

rra civil. Y así ocurrió que en 1943 se comenzó a debatir entre los montañeros bilbaínos cómo completar en menos de 24 horas una travesía por montaña entre Bilbao y Durango. Aquel mismo año tres montañeros del Bilbao Alpino Club completaron el recorrido en 23 horas. Coincidiendo en el tiempo, un club de Tolosa organizó una marcha cuyo objetivo era unir la población guipuzcoana con el santuario de Aralar, con regreso a Tolosa, en 14 horas. Desde entonces, la posibilidad de proponer a los montañeros el logro de un desafío mayor al que habían planteado las 14 Horas de Aralar fue un tema de frecuente comentario en los clubs de montaña de Gasteiz hasta que los citados cinco socios del Alpino Alavés demostraron, en 1948, que era posible plantearse el nuevo reto y culminarlo con éxito.

Al comienzo de esta crónica he dejado al quinteto alavés justo al inicio de su travesía: en la salida de Zarate. Nos falta dar algunos datos de cómo la realizaron. Según se recoge en el libro que he utilizado como fuente, *"conocían palmo a palmo la subida al Gorbea, por lo que la oscuridad no les hace dudar en ningún momento"*. A las 2,15 de la madrugada pasan bajo los pilares de la cruz y comienzan el descenso en dirección a Arralde, cruzan Barazar a las 5,30 y continúan hacia Urkiola. Llegan a este puerto con el amanecer y tras detenerse solo unos minutos para cambiar de calzado abordan el ascenso a Anboto. Alcanzan la cima de esta segunda cumbre puntuable a las 9,30. Allí, en el buzón de la cima, depositan la tarjeta que recogerá a las cinco de la tarde de ese mismo día un socio del CD Fortuna. Enfilan hacia el valle de Leniz en busca del collado de Urrexolagarai, que les abrirá el rumbo hacia Arantzazu. La fatiga hace tiempo que pesa en sus piernas cuando atisban las torres del Santuario. A las 19,40 pisan las losas de su explanada. Tras un descanso de media hora reanudan la marcha. Al filo de las nueve y media de la noche cruzan, *"bajo una oscuridad impresionante"*, las campas de Urbia. A las 23,15 los cinco caminantes hacen cumbre en el Aitzkorri.

OTROS PRECURSORES DE LA MARCHA ORGANIZADA A PARTIR DE 1987 POR LA MANUEL IRADIER

De la prueba individual de Juan Ignacio Lorente, en 1961, a la colectiva liderada veinte años después por Javier Setién y Koldo Etxebarria

Aquella hazaña realizada por cinco montañeros del Club Alpino Alavés para enlazar en una sola jornada las cimas de las tres cumbres más altas y representativas de la orografía vasca en una sola jornada marcó pauta. Muchos aficionados a subir montes y dar largos paseos entre sus cumbres incluyeron en sus planes a medio y largo plazo tratar de emularla. Durante la década de los años cincuenta fueron numerosos los que repitieron el itinerario. Al principio, sin lograr cumplir su objetivo en menos de 24 horas. Pero ya en los años sesenta, según fue mejorando su preparación física y técnica, la mayoría lograron hacerlo dentro del tope temporal que se marcaron los pioneros de la marcha inaugural de 1948. Durante toda la década de los setenta y comienzos de los ochenta era frecuente oír en ambientes montañeros comentarios sobre personas que, de manera individual o en grupos, habían realizado o proyectaban realizar lo que comenzó a conocerse como la marcha de los Tres Grandes. La Sociedad Excursionista Manuel Iradier decidió entonces organizar una prueba que facilitara apoyo técnico (en forma de recorrido balizado, cronometraje del tiempo invertido y avituallamiento) a aquellos espontáneos. La primera edición se celebró en 1987, ya con el nombre de Hiru Haundiak, la versión en euskera de los Tres Grandes

En esta pequeña crónica de los años previos a la Hiru Haundiak vamos a glosar dos marchas. La que realizó Juan Ignacio Lorente, socio del Club Alpino Alavés, a título individual, en 1961, y la colectiva, liderada por socios de varios clubes alpinos de Vitoria el 13 de junio de 1981.

Marcha de Lorente (Individual).

El hecho de que Juan Ignacio Lorente había logrado realizar el recorrido completo de los Tres Grandes solo trece años después de que los cinco montañeros del grupo de Manu Yanke abrieran la ruta habría pasado desapercibido de no haber sido recogido por el boletín de la Manuel Iradier (antecesor de la actual revista de la Sociedad) en su número 60, editado en noviembre de 1961. La ejecutoria de Lorente en los sesenta se había orientado en la práctica de la alta montaña después de haberse centrado en el esquí de travesía en los años cincuenta. A comienzos de los sesenta perfeccionaba las técnicas de escalada con la vista puesta en sus futuras ascensiones en los Pirineos y los Alpes. Sin embargo, es sabido que aprovechaba algunas actividades de montaña de clubs alpinos vascos, entre ellas las del Deportivo Vitoria y Club Alpino Alavés, como entrenamiento. Por



Juan Ignacio Lorente, a la derecha (mirando la cámara) y Juan Carlos Fernández de la Torre, escalando los espolones de Labargorri. Pyrenaica 2005.

alguna razón, es posible que, para aumentar su resistencia, decidió hacer de un tirón la travesía del Gorbea al Aizkorri pasando por el Anboto. Lo sorprendente es que la complete en 18 horas. A falta de poder confirmarlo, es muy probable que, en su momento, marcará un récord. Ante la ausencia de detalles de cómo fue su marcha reproducimos lo que se dice de ella en uno de los boletines de la SEMI de 1961.

"Juan Ignacio Lorente, del Club Alpino Alavés -se decía en el boletín número 60- acaba de realizar una proeza extraordinaria: En 18 horas y diez minutos ha recorrido las cumbres de Gorbea, Anboto y Aitzkorri, rebajando, creemos, en seis horas, el récord que ostentaban aquella media docena de montañeros vitorianos que, con el infortunado Yankee -víctima del Mont Blanc- hicieron el mismo recorrido en 1947. Además, Lorente tiene el mérito, realmente extraordinario, de haberlo realizado en solitario, algo solamente comparable al de aquel itinerario de las Cuatro Catedrales que cubrió Shebe Peña".*

Marcha colectiva liderada por socios de tres clubes de Vitoria

"Dos años antes de que saliéramos de Gopegi con la idea de acabar nuestra ruta en la cima del Aizkorri comenzamos a oír que había gente que había hecho los Tres Grandes. Así que ocho personas de varios clubes de montaña de Vitoria (Goiena, Gasteiz y Manuel Iradier) nos pusimos de acuerdo para conseguir nosotros ese objetivo". Así comienza su relato Koldo Etxebarria, uno de los siete aficionados a la montaña que decidieron sumarse a aquel entusiasmo por las marchas espontáneas a los Tres Grandes. "Veámos algo romántico en el mundo de la montaña", advierte antes de dar detalles de cómo organizaron la expedición.

Los componentes del grupo que iniciaron la marcha en Gopegi al filo de la medianoche del 12 de junio, en el momento del inicio de la del 13, día de San Antonio, eran Javier Setién, Iñaki Lecuona, Iñigo Echevarria, Koldo Echevarria, Emilio Villarreal, Joseba Gasco, Antonio García y Andrés Oliveras. Javier Setién era socio de la

Manuel Iradier y, según subraya Koldo, tenía una relación amistosa con Eloy Corres, la persona de nuestro club que diseñaría, unos años después, el recorrido oficial de la Hiru Haundiak. "Nos costó un año tener todo preparado-afirma Koldo-sobre todo dos en dos temas fundamentales: El camino que íbamos a seguir y la preparación física necesaria para afrontarlo". Fueron dos aspectos que se resolvieron al mismo tiempo, pues mientras realizaban marchas de veinte a treinta kilómetros en las salidas que hacían en fines de semana para conseguir fondo físico, tanteaban el terreno para encontrar la ruta más adecuada a las condiciones del grupo. El recorrido que eligieron fue bastante similar al que ya está consolidado como clásico, pero con una variante. Después de hacer cima en el Anboto optaron por descender al valle de Leniz con la intención de pasar por Aretxabaleta (Gipuzkoa) y seguir hasta el embalse de Urkullu para iniciar allí un recorrido hasta Arantzazu que comienza subiendo al pueblo de Araoz y descendiendo luego por un fondo de valle hasta las escalinatas que ascienden a la explanada del monasterio. En este recorrido coinci-

* La marcha de las Cuatro Catedrales fue realizada por Shebe Peña, uno de los fundadores de la Federación Vasca de Montaña, entre los días 24 y 28 de mayo de 1953. El origen de su denominación es que el recorrido de Shebe pasó por las catedrales de Bilbao, Donostia Pamplona y Vitoria-Gasteiz. La ruta era de 400 kilómetros, salvando un desnivel de 7.400 ms.



De izquierda a derecha. Arriba: Antonio García (Tobi). Iñigo Echevarría y Emilio Villarreal. Abajo: Koldo Echevarría, Iñaki Lecuona, Joseba Gastón y Javier Septien. Posan en la cima del Anboto a las 9 de la mañana.

dieron en parte con la ruta seguida por los pioneros de la marcha en 1948, que también descendieron al valle de Leniz en busca de un camino directo a Arantzazu.

No todos los que participaron en esa marcha de 1981 habían logrado el mismo nivel de fondo el 13 de junio, la jornada que eligieron para realizarla. *"Hubo ritmos diferentes de marcha. -recuerda Koldo- Emilio Villarreal y yo andábamos flojos por lo que en la subida a las campas de Urbia nos descolgamos del grupo de cinco que hasta entonces avanzábamos más o menos a la par. El fuerte calor que hacía ese día ya había dejado fuera de combate antes de llegar a Arantzazu a Joseba Gasco, Andrés Oliveras y Antonio García, que tuvieron que retirarse sin completar el recorrido. Iñigo Etxebarria e Iñaki*

Lecuona, que aguantaban con Javier Setién, no pudieron seguirle en las rampas de subida al Aitzkorri, pero Javier se detuvo cuando faltaban solo unos metros de desnivel para coronar con el fin de hacer cumbre con ellos. Nosotros; Emilio y yo, llegamos diez minutos más tarde y nos unimos a los abrazos de celebración que nos dimos unos a otros. No recuerdo bien la hora de esa celebración, pero calculo que sería entre las 10,30 y las 11 de la noche. Estábamos felices, pues cinco de los ocho que habíamos salido de Gopegi unas 23 horas antes habíamos logrado hollar el último de los Tres Grandes en menos de 24 hora. Abajo, en la vertiente que da a Zegama, veíamos las señales luminosas que nos hacían desde la casa de Mikeletes, donde unos amigos nos esperaban con unas botellas de champán".

PEÑA BACHICABO

La primera cruz erigida en el País Vasco Navarro

■ Texto: Juan Carlos Abascal.

Siempre se ha tenido presente que las cruces en las cimas de los montes, se debían al llamamiento que en 1899 hizo el Papa León XIII. Estas cruces se levantaron por un llamamiento papal. León XIII llamó a levantar cruces en todas las cimas de los montes más altos de la cristiandad para dar de esta forma la entrada al nuevo siglo XX. Este llamado fue obedecido fielmente en el catolicismo vasco. León XIII mandó que se constituyeran comisiones para impulsar y organizar esos proyectos.

Sin embargo, a raíz de este trabajo documentado, podemos afirmar que años antes de ese llamamiento papal, en este Valle de Valdegovía, también a instancias religiosas, se erigió una cruz en una de sus cumbres más emblemáticas, siendo esta cruz la primera en erigirse en el País Vasco Navarro, y posiblemente de España.

Cuando mi amigo José Luis Izar de la Fuente, natural del pueblo de Barrio, en esta nuestra Valdegovía, me envía el documento que ha encontrado en el archivo diocesano de



Cruz de Bachicabo. Foto: Juan Carlos Abascal

Vitoria-Gasteiz, no se puede él imaginar la importancia del mismo, pues va a resultar ser el primer documento que tes-

tifica que la primera cruz erigida en el País Vasco Navarro, es precisamente en nuestra tierra, en Valdegovía, en el monte

Peña Bachicabo, en el año 1886, años antes que el Papa León XIII sugiriera la colocación de cruces en las cimas de los montes más emblemáticos. También posiblemente la primera en erigirse en España.

Este descubrimiento va a cambiar el orden o listado de las cruces más antiguas del País Vasco-Navarro, que hasta la fecha eran las siguientes:

Cruz de Legate, cima de 870 m en Navarra, y que se colocó el 18 de mayo de 1901, fue destruida por el rayo, y la actual que le sustituye se levantó en 1979, promovida por el capuchino padre Carlos de Bera. Legate forma parte del cordal que desde el paraje Larrazu se extiende hasta el puerto de Otsondo y es junto con la de Alkurrunz (934 m.) una de las más conocidas, y de las que, se dice, que animan a hacer afición montañera. Su situación es privilegiada ya que domina todo el Valle de Baztan y a simple vista todos los montes del alto Bidasoa.

Cruz de Aloña, cima de 1244 m cuyo nombre real de la cima es Gorgomendi, en Oñati



Cruz de Legate. Foto: Mendikat

(Gipuzkoa), colocada el 13 de octubre de 1901. La estela fue construida en Arrasate en la fábrica Vergarajauregui, Resusta y Compañía, luego reconvertida en Unión Cerrajera, pero este no es el único nexo con la vecina localidad de Mondragón, pues la reja que rodeaba la cruz fue también un regalo de la Parroquia de Arrasate. Según las crónicas de la época, la inauguración estuvo presidida por el entonces párroco Ladislao Sagastizabal, que ofició una misa a la que asistieron unas 2.000 personas.



(Cruz de Aloña. Foto: Mendikat)

Cruz de Gorbeia, cima de 1481m, cumbre más alta de Vizcaya y Álava, en los municipios de Zeánuri y Zuya. La primera cruz se acuerda levantar una de 33,33 m de altura y con una envergadura de 14,5 m, el aspa horizontal estaba a 27 m de altura, y se quiere inaugurar para 1900 pero las obras se retrasan. El 16 de junio de 1901 se comienza a excavar los cimientos de la cruz y la cruz se inauguraría el 12 de noviembre de ese mismo año. En la inauguración hermanaron los municipios de Zeánuri y Zuya, que fueron los que tuvieron un papel principal en la obra. El 12 de noviembre de 1901 se inaugura el monumento.



Cruz de Gorbea. Foto: Juan Carlos Abascal

Los pastores de las campas del Gorbea que acudieron a la inauguración predijeron que no aguantaría mucho en pie, y así fue, el día 12 del mes siguiente se vino abajo. No se deja pasar mucho tiempo para comenzar de nuevo las obras de la cruz. Se vuelve otra vez a construir una cruz tan grande como la primera (en el primer año de su construcción alcanzó los 25 m). 22 meses des-

pués se inaugura la nueva cruz. El 1 de octubre de 1903 bendicen la nueva obra con aguas del río Jordán. El 12 de febrero de 1906 un vendaval tira de nuevo la cruz. En 1907 se comienzan las obras de la tercera cruz con un nuevo proyecto mucho más humilde. Una altura de 17,23 m y una estructura que recuerda a la torre Eiffel.

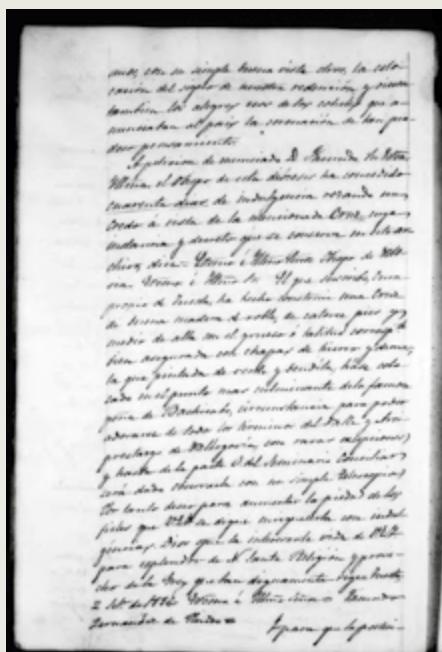
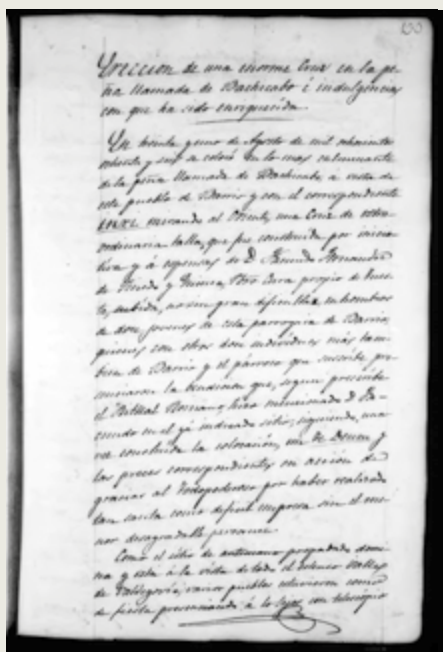
Los datos anteriores, sobre el listado de cruces, han sido facilitados por mi amigo etnógrafo de Aranzadi y especialista en el Monte Gorbea, Iñaki García Uribe.

Y ahora vamos ya con la historia de nuestra cruz, la cruz de Bachicabo.

Lo primero que nos sorprende que años antes a este llamamiento del Papa León XIII, un cura de Valdegovía, tuviera esta visión particular de alzar una cruz en la cima de uno de los montes más emblemáticos de Valdegovía: peña Bachicabo. Fue en el año 1886.

El documento se encuentra en el Archivo Diocesano de Álava – sing. 674 – 1 de Barrio – pág 133

Transcribo a continuación el texto de estos folios



“Erección de una enorme Cruz en la llamada Peña Bachicabo e indulgencias con la que ha sido enriquecida.

En treinta y uno de Agosto de mil ochocientos ochenta y seis se colocó en lo más culminante de la peña llamada de Bachicabo, a vista de este pueblo de Barrio y con el correspondiente I.N.R.I. mirando al Oriente, una Cruz de extraordinaria talla, que fue construida por iniciativa y a expensas de Don Facundo Fernández de Pinedo y Guinea, Presbítero Cura propio de Tuesta, subida no sin gran dificultad en hombros de doce jóvenes de esta parroquia de Barrio, quienes con otros doce individuos más, también de Barrio y el párroco que suscribe, (D. Pablo Izar de la Fuente) presenciaron la bendición que, según prescribe el ritual Romano, hizo mencionado D. Facundo en el ya indicado sitio, siguiendo una vez concluida la colocación, un Te Deum y las preces correspondientes en acción de gracias al Todopoderoso, por haber realizado tan santa como difícil empresa sin el menor desagradable percance.

Como el sitio de antemano preparado domina y está a la vista de todo el extenso Valle de Valdegovía, varios pueblos estuvieron como de fiesta presenciando a lo lejos con telescopio unos, con su simple buena vista otros, la colocación del signo de nuestra redención, y vieron también los alegres ecos de los cohetes, que anunciaban al país la coronación de tan piadoso pensamiento.

A petición de mencionado D. Facundo Su Exc. Ilma el Obispo de esta Diócesis ha concedido cuarenta días de indulgencia rezando un Credo a la vista de la nominada Cruz, cuya instalación y decreto que se conserva en este archivo dice: Exmo e Ilmo Señor Obispo de Vitoria: Exmo e Ilmo Señor. El que suscribe, cura propio de Tuesta ha hecho constancia. Una Cruz de buena madera de roble de catorce pies y medio de alta con el grueso o altitud correspondiente y bien asegurada con chapas de hierro y demás, la que pintada de verde y bendita han colocado en el punto más culminante de la famosa peña de Bachicabo, circunstancia para poder adorarse de todos los términos del Valle y Arciprestazgo de Valdegobía con raras excepciones y de la parte Oriental del Seminario Conciliar será dado observarla con un simple telescopio.

Por tanto, deseo para aumentar la piedad de los fieles, que Vd. se digne enriquecerla con indulgencias. Dios guarde la interesante vida de Vd. para esplendor de N. Santa Religión y provecho de la Grey que tan dignamente rige.

Tuesta 2 sept. de 1886. Exmo e Ilmo Señor. = Procurador Fernández de Pinedo.

Y para que la petición tenga noticia de este hecho memorable y pueda hacerse participante de las gracias concedidas, lo firmo fecha est retro.

“El decreto al que se hace referencia en el escrito que precede dice = Hay un sello = Vitoria 3 de Setiembre de 1886 = Concedemos con el mayor agrado cuarenta días de indulgencia a nuestros diocesanos por rezar devotamente el Credo a vista de la Cruz que se menciona en este escrito. El Obispo Lo decretó y firmó S.E.I. el Obispo mi Señor de que certifico.

D. Facundo Fernández de Pinedo y Guinea a la sazón cura de Tuesta entonces, había nacido en la localidad cercana de Bergüenda.

A partir de la instalación de esta citada Cruz de madera, han sido diversas las derribadas por efecto de la erosión del agua y fuertes vientos o rayos. En una gran tormenta vieron cómo un rayo quemó parte de la Cruz.



Cruz de Bachicabo 1978. Foto: Jon Zuazo

En los pueblos de Valdegovía se recuerda la costumbre de sus vecinos, en especial sus veraneantes, de subir a Peña Bachicabo y posar junto a la cruz.

La cruz de madera, tantas veces derribada por las inclemencias del tiempo, fue siempre repuesta por los vecinos del pueblo de Barrio, a pesar de estar en término de Bachicabo, pero desde esa cruz se divisa dicho pueblo, por lo que un tiempo fue llamada también Cruz de Barrio.

Esta foto que vemos sería de las últimas que se pudo hacer junto a la cruz de madera.

Espejo era en aquella época pueblo de veraneo por excelencia. Desde décadas atrás, venían en especial desde Bilbao, personas pudientes a veranear a Espejo, y donde hicieron sus chalés unifamiliares. Incluso se da la circunstancia que la guerra incivil de 1936, les pilló veraneando en Espejo a bastantes de ellos.

También eran afamadas las fondas de Ruiz y la de Lafuente, acogiendo en sus casas a veraneantes ilustres como Piru Gainza, jugador que fue del Athletic y otro jugador más de ese equipo, José María Lasquivar Tettamanzy

También entre veraneantes ilustres hay que contar a Jesús Guridi, músico vitoriano, y a la familia Uranga, cuyos hijos con posterioridad fueron el núcleo principal del grupo Mocedades. Estos veraneantes lo hicieron en la misma casa, aunque con años de diferencia.

Y por supuesto grandes empresarios de Bilbao, como los Mutiozábal, los Ramírez Escudero, y Lasa.

Dada la buena relación existente entre veraneantes y la gente del pueblo, uno de aquellos, Luis Lasa, tuvo la idea de hacer una cruz de hierro que sustituyera a la de madera. El guante fue recogido por el vecino de Espejo, Fernando Lafuente Orive, quien se echó la tarea encima de mover a la gente de ese pueblo de Espejo, para construir y erigir una cruz de hierro. La cruz de Hierro fue realizada en la herrería de Juan Manuel Salazar de este pueblo de Espejo, y el diseño de la cruz fue del arquitecto veraneante en Espejo, Federico Arruti Aldape. Y para su instalación en la cima se contó con mucha gente de Espejo para ello, en especial el mencionado Fernando Lafuente, con la colaboración muy



Cruz de Bachicabo 1987. Foto: Jon Zuazo

estrecha de los espejeños, hermanos Miguel Angel y Javier Ruiz de Gauna. Se sufragó a esco- te entre los participantes en la colocación de la cruz, poniendo cada uno de los que quisieron colaborar económicamente la cantidad de 1000 pesetas.

En homenaje y recuerdo a Fernando Lafuente Orive, hay instalada a pie de la cruz, una placa dedicada a él, con motivo de su fallecimiento, coincidiendo con el XXV aniversario de la colocación de la cruz de hierro.



Placa homenaje Fernando Lafuente. Foto: Juan Carlos Abascal

El 28 de agosto del año 1988, se inauguraba la actual Cruz de hierro que colocaron vecinos de Espejo con gran asistencia de personas de este citado pueblo, así como el presidente de la Junta administrativa de Barrio y casualidad, José Luis Izar de la Fuente, quien al cabo los años encuentra y me facilita el documento de la primera cruz.

Desde aquel año, se institucionaliza por los del pueblo de Espejo, subir todos juntos a la Cruz de Bachicabo. En los primeros años se realiza durante el domingo más próximo a la fecha de su colocación el 28 de agosto, y a primeros de la década de los 90, se establece el día 28 de agosto como fecha de la ascensión, independientemente del día de la semana en que caiga.

Desde entonces, ha habido conmemoraciones con motivo de aniversarios especiales, como el 15, el 25, o el último cuando se cumplieron los 35 años

Esta subida o ascensión a la Cruz de Bachicabo está amparada por el Club de Montaña de Valdeegavía, Gorosti Acebo, fundado por personas de Valdegovía en 1991.

Y ahora para el próximo 2026 habrá que pensar en una celebración especial con motivo de un numero redondo y hasta ahora desconocido, el 140 aniversario de la colocación de la cruz en la cima de Peña Bachicabo, en la que se espera la colaboración de los Clubs de Montaña Gorosti-Acebo y el Club de Montaña Excursionista Manuel Iradier, así como con la presencia de representantes de la Federación Vasca de Montaña y amigos de los montes de tanto de Álava como del resto del País Vasco.



MOLINOS Y ERMITAS

Cuando la nevada de noviembre amainó fui a fotografiar la calma y la paz de los molinos y ermitas nevados de Araba



AS BAJO LA NIEVE

■ Esther Merino



A ISIDRO SÁENZ DE URTURI

“IN MEMORIAM”

■ Texto y fotos: Javier Castro



Corría el año 2015 cuando regresé a Zigotia para investigar sobre el antiguo del laboreo de piedra para hacer ruedas de molino en las canteras situadas en la sierra de Gorbeia. Desde 2012 anduve visitando de forma discontinua la zona, en busca de al menos una antigua cantera para poder tirar del hilo de mi investigación. Salvo un pequeño indicio, sobre la cita de una cantera existente en el

entorno del cauce del río Zubialde, publicado por el amigo y etnógrafo guipuzcoano Antxon Aguirre Sorondo en 1988, muy poca gente era consciente de lo que supuso antaño, desde tiempo inmemorial, dicho oficio de cantero molero. Únicamente lo sabía Isidro, que era el hilo conductor del débil y efímero conocimiento de aquel antiguo oficio y tantas y tantas cosas ya olvidadas.

Isidro era curioso, todo lo anotaba, por nimio que pereziese, y sabía preguntar a las personas mucho más mayores que él para que su saber no se perdiera ni se olvidase. Prueba de ello fue la labor que hizo recopilando datos histórico-etnográficos por Treviño, por citar solo un ejemplo, que fue publicado en forma de 2 volúmenes en 2005 y 2006, números 29 y 40 de la colección Lankidetzan de Eusko Ikaskuntza.



Isidro en la cantera de Sesturri (Treviño).

Así que contacté con Isidro que ya era un conocido de diversa gente investigadora de Aranzadi Z.E. por haber colaborado en algunas áreas y enseguida se prestó a darme la ayuda que necesitase. Isidro conocía bien el entorno de Zigoitia y eso me interesaba, porque ya había andado yo por los cercanos montes de Orozko y de Zuia, con colaboradores como Iñaki García Uribe y Luiso López, revisando el mismo tipo de roca arenisca adecuada para la talla de aquellas antiguas muelas y tenía ya en mi haber bastantes localizaciones, pero nada tenía en Zigoitia, nada de nada, solo indicios. Me abrió puertas y lo tuve como maestro muy cercano.

Hice con él una planificación para atacar de forma ordenada diversos entornos de la montaña zigoitiana, todos ellos dentro del parque natural y al poco tiempo los resultados fueron muy positivos, de no tener nada a poder catalogar media docena de canteras, eso tras haber revisado unas pocas zonas porque debido a la edad Isidro, nacido en 1937, ya no era posible pegarse grandes caminatas con él. Me acompa-



Isidro dando explicaciones en las ruinas de la ermita de la Magdalena (Etxaguen).



*De regreso de una jornada de prospección por Artzegi (Zigoitia)
(foto: Iñaki García Uribe).*

ñaba hasta una zona y me decía, sube por ahí que recuerdo alguna muela medio tapada, él se quedaba y yo, que era consciente de sus limitaciones, le hacía caso revisando entre las rocas hasta dar con la pieza. Otras veces me bajaba con las orejas gachas sin haber logrado nada. En algunas ocasiones hemos regresado al lugar por su insistencia y tesón.

Me enseñó sus apuntes, cargados de múltiples datos de todo tipo, sobre loberas, sobre abejas, sobre viejos muros o paladeras, incluso me llevó a Treviño para enseñarme la antigua cantera de Sesturri, donde sacaron muchas muelas de una caliza cuarcítica muy blanca que se distinguía claramente de la arenisca del Gorbeia, esta denominada vulgarmente como “piedra negra”. Isidro fue quien después me puso en contacto con la gente de la asociación zigoitiana de Abadelaueta y gracias a ello hemos conseguido catalogar allí hasta 57 zonas de canteras moleras hasta 2023, ya con Isidro

en la recámara por su avanzada edad, pero yo le informaba puntualmente de los hallazgos. Isidro acudía a alguna de las rutas organizadas por Abadelaueta y aportaba diversos datos fruto de sus investigaciones. En 2022 todavía acudió el día de la Magdalena a la ruta que se organiza hasta las ruinas de ermita homónima en Etxaguen.

Isidro fue también quien me animó a que cuando me viniera bien cambiase de zona y fuese a investigar a la sierra Elgea-Urkilla, porque era conocedor de la existencia allí de varias antiguas canteras, con roca similar a la del Gorbeia y, claro que fui y logré catalogar hasta una docena de lugares, ya con gente colaboradora de Abadelaueta, como Esteban Etxebarria y Juanjo Ruiz de Erentxun, cosa que probablemente no lo hubiera logrado sin la insistencia de Isidro: *¡¡¡Javi, vete allí y recorre aquellas laderas, porque diversos informantes me hablaron hace años de que hasta no hace mucho se talla-*



Isidro con Iñaki García Uribe en Zubialde (Zigoitia).

ron muelas, e incluso un cantero patentó un pequeño molino eléctrico para que se pudiera moler en cada casa!!! Molino antiguo que después he visto algunos ejemplares tanto en Ondategi como en Ozaeta, de la marca Zugazua.

La última vez que estuve hablando con Isidro, fue concretamente el día 16 de diciembre de 2023, cuando coincidimos en la comida que organizó la asociación Abadelaueta en un restaurante de Etxebarri Ibiña. Compartimos mesa y mantel, en compañía de más gente amiga. Ese buen recuerdo es lo que me queda de Isidro, su ayuda y colaboración para conseguir el nexo de unión con aquel antiguo oficio de cantero molero. ¡¡¡Gracias maestro!!!



Isidro con Jose Antonio Abasolo de regreso de Errekaseku (Zigoitia).



Isidro con Juanjo Hidalgo y con Esteban Etxebarria, en la comida de diciembre de 2023.



Eduardo Urarte, a la izquierda, vecino de Arluzea y coordinador del homenaje, y Fernando Casi, presidente de la SEMI, descubren la placa de homenaje a Isidro sujeta denominada Santa Pia Zarra por estar en un paraje en el que Isidro encontró restos de una ermita dedicada a Santa Pia. Foto: José Antonio Abasolo

"Siempre estará en nuestro recuerdo" afirmó el presidente de la Sociedad Manuel Iradier ante la placa colocada en su honor cerca de Apellaniz

■ José Antonio Abasolo

Los admiradores de Isidro Sáenz de Urturi le han homenajeado este año en Lagrán y Arluzea

Los vecinos de Lagrán y Arluzea se han movilizado este año para homenajear a Isidro Sáenz de Urturi, destacado estudioso de diferentes aspectos etnográficos de Álava, que falleció el 28 de diciembre de 2023. Isidro era natural de Lagrán, pero tenía estrechos vínculos con los vecinos de Apellaniz, de donde era natural su esposa. Esto es lo que explica que ambos homenajes hayan sido promovidos por dos pueblos de la Montaña Alavesa, aunque la proyección de sus conocimientos etnográficos no se limita a esa comarca, sino a otros muchos



eta al mojón de límites de la comunidad de pasto Madurai-

lugares de Álava y Euskadi, sobre todo a raíz de la colaboración con los Grupos Etniker de Euskalherria para la elaboración del Atlas Etnográfico de Vasconia. Entre los admiradores de la ejecutoria de Isidro procedentes de muchos rincones de Álava fue destacable la presencia de miembros de la Asociación Cultural Abadelaueta de Zigoitia a causa de que durante la mayor parte de su vida Isidro fue vecino de Apodaka, un pueblo de ese municipio. Pertenecía a una familia numerosa que, por un traslado laboral del cabeza de familia, tuvo que trasladarse de Lagrán a Apodaka.

El acto de homenaje patrocinado por Arluzea tuvo lugar el día 11 de mayo en los terrenos de la comunidad de montes Maduraita, que comparten los pueblos de Arluzea, Apellániz, Virgala Mayor y Virgala Menor. Y en concreto en uno de los mojones que delimita una zona de pasto de esa comunidad. Sus responsables han decidido denominar a ese hito señalizador con el nombre de Santa Pia Zarra y colocar sobre él una placa en la que se da a conocer que Isidro localizó en sus alrededores los restos de la vieja ermita de Santa Pia. El acto fue presidido por Eduardo Urarte, vecino de Arluzea y coordinador del homenaje, Gurutze Ezcurdia, secretaria de los Grupos Etniker de Euskalherria, Juanjo Galdos, responsable de la Sección de Etnografía de la SEMI, varios familiares de Isidro y el presidente de la Excursionista Manuel Iradier, Fernando Casi. Urarte explicó que Isidro dedicó su vida a “explicarnos lo que fuimos y aún somos en esencia”. Añadió que “tejía una red invisible de camaradería y afecto”. Explicó que “con Isidro no hablabas del mundo rural: Lo vivías”. El presidente de la Sociedad Manuel Iradier, Fernando Casi, cerró las intervenciones señalando otro rasgo que hacía singular el perfil de Isidro como investigador. “Decía-señaló-que, en etnografía, más importante que ver libros y papeles era ir a los pueblos y hablar con la gente”. También alabó su calidad humana cuando afirmó “que siempre tenía una anécdota que contarnos”. Sus últimas palabras fueron: “Siempre estará en nuestro recuerdo”. Unos cuatro meses después, el día 5 de octubre, el homenaje se repitió en Lagrán. El alcalde del pueblo resu-

mió el acto con las siguientes palabras: “Con entrega y cariño, dedicó su vida a cuidar lo que es nuestra tierra. Toda Álava y su entorno rural”.

“Dedicó su vida a explicarnos lo que fuimos y aún somos en esencia” afirmó Eduardo Urarte, organizador del homenaje de Arluzea.

Isidro se inició en la investigación de la etnografía alavesa en el seno de la Sección de Etnografía de la sociedad Manuel Iradier, donde tuvo oportunidad de aprender, de la mano de Gerardo López de Guereñu Galarraga, uno de los fundadores de la SEMI, un método científico para el análisis de la cultura popular elaborado por José Miguel de Barandiarán. Durante años transmitió sus conocimientos sobre los usos, costumbres y fiestas populares en conferencias y medios de comunicación y, en particular en excursiones y actos culturales organizados por la Excursionista Manuel Iradier abiertas tanto a los socios como a personas no socias sumadas a esas actividades. Por su veteranía en la Sociedad (era uno de los socios más antiguos) y como reconocimiento de su actividad etnográfica el veterano etnógrafo fue nombrado vicepresidente de la Manuel Iradier, cargo que desempeñó hasta poco antes de su fallecimiento.

ISIDRO SÁENZ DE URTURI RODRÍGUEZ (Lagrán 1937 - Vitoria-Gasteiz 2023)

■ Texto: Juanjo Galdos



Montañeros de la Manuel Iradier y entusiastas de Isidro posan delante del mojón del pastizal de Maduraita dedicado al etnógrafo. Foto: José Antonio Abasolo

Perteneció a la Sociedad Excursionista Manuel Iradier desde su etapa juvenil como montañero, espeleólogo, arqueólogo y etnógrafo aficionado. Ostentó varios cargos en dicha Sociedad hasta llegar a ser vicepresidente de la misma. Desde sus inicios como etnógrafo, aprendiendo de Don José Miguel de Barandiarán y de Gerardo López de Guereñu Galarraga, perteneció a la Sección de Etnografía, también Grupo Etniker-Araba, luego convertida en Seminario Alavés de Etnografía. Fue miembro del Comité Directivo Interregional de los Grupos Etniker Euskalerría para la elaboración del Atlas Etnográfico de Vasconia, y colaborador en el Comité de Redacción de la revista Ohitura. Estudios de Etnografía Alavesa.

Es autor de las aportaciones de diferentes temas etnográficos de la localidad de Apodaka, destinados al Atlas Etnográfico de Vasconia desde sus inicios el año 1987. Conocedor y divulgador del patrimonio cultural tradicional de Álava y País Vasco es autor de numerosos artículos sobre costumbres, fiestas, artesanía, oficios, etc. publicados en el Boletín de la Excursionista Manuel Iradier, en las revistas Ohitura, Askegi y Urtume y en otras como Ecos de Santa Teodosia o Hamazazpi de Zigoitia. Colaborador habitual de tertulias y programas de radio y televisión locales.

Socio y colaborador de la Institución Celedones de Oro, de Vitoria-Gasteiz. Fue premia-

do con la Insignia de Oro de la Sociedad Excursionista Manuel Iradier el año 2009 y premio de la Sociedad Landázuri en su modalidad individual el año 2009. Fue homenajeado el día 18 de junio de 2017 por el Valle de Kuartango durante la Romería de La Trinidad. Falleció el 28 de diciembre de 2023, y su familia, amigos y conocidos de muchos rincones de Araba, en especial los de Arluzea, Apellániz y Vírgala, y de otros lugares de Euskalherria, le rindieron homenaje póstumo el día 11 de mayo de 2025, en el mojón de Santa Pía Zarra, comunidad de montes de Maduraita, en el Parque Natural de Izki, lugar en el que Isidro había reconocido los restos de la vieja ermita de Santa Pía.



Monasterio de San Millán de La Cogolla, Patrimonio Mundial de la UNESCO, La Rioja. Foto: Asobe Stock

MILENARIO DEL DOCUMENTO EN EL QUE APARECE ESCRITO, POR PRIMERA VEZ, EL NOMBRE DE GASTEIZ

■ Texto y fotos: Iñaki Garaluce

Este año 2025 se cumplen mil años desde la fecha en que aparece por escrito la existencia de la aldea de Gastehiz, el germen de la ciudad de Vitoria. Este artículo quiere contribuir al conocimiento de la Reja de San Millán, un documento del año 1025 en el que está escrito, por primera vez, el nombre de la aldea sobre la que el rey navarro Sancho el Mayor fundaría más de un siglo después la actual capital de Álava y del País Vasco. No se conocen datos documentales anteriores a 1025 sobre la existencia de Gasteiz, pero esto no quiere decir que la aldea no existiera hasta entonces, pues los estudios arqueológicos confirman su existencia muchos años antes. Nos referimos en este caso a poder certificar su existencia en un documento escrito.



Miembros de la Sección de Etnografía de la Sociedad Manuel Iradier posan junto a la vitrina que contiene el Libro de La Reja de San Millán de la Cogolla en una exposición que tuvo lugar en Vitoria en octubre pasado. Foto: Julio Roca

La referencia la aldea de Gastehiz se encuentra en un libro del monasterio benedictino de San Millán de la Cogolla (La Rioja), denominado **Reja de San Millán**. En ese libro, uno de los que se escribían censos relativos al monasterio aparece la aldea de **Gastehiz**, núcleo inicial de la actual Vitoria – Gasteiz, como una de las aldeas de la Llanada Alavesa (307) que debían contribuir con impuestos al citado monasterio. El pago de esa contribución en rejas de arado (la parte metálica de esa herramienta agraria que remueve la tierra), se acordó, al parecer, a causa de que en aquella época se acuñaba poca moneda. La tasa contributiva de esa fórmula de pago en especie era la entrega de una reja por cada diez vecinos. En el caso de Gasteiz el devengo al que tenía derecho el monasterio era de tres rejas (unos 20 kilos de hierro) en proporción a las treinta casas habitadas en lo alto de la colina del actual Casco Viejo. El valor de esas tres piezas de arado equivalía a lo que se pagaba entonces por un carnero o una ternera. Los monjes de San Millán fundían las rejas (de arado) con las que se hacían los pagos para destinar el hierro obtenido a fabricar diversas herramientas para realizar diversas

faenas agrícolas, no solo las propias del cultivo, sino también el desbroce de zonas forestales para conseguir zonas de pasto. Parece ser que en el monasterio necesitaban esos pastizales para alimentar al ganado que les daba sustento de carne y leche.

El poblado de **Gastehiz** aparece en el libro de La Reja adscrito a la merindad de **MALIZHAEZA**, junto a Abendagu, Armentia, Ehari (Ali), Gazaheta, Berrozteguieta, Lassarte, Harizavalleta, Gardellihi, Gastelu, Meiana, Mendiolha, Hollarruizu, Adurzaha y Arriaga, entidades que también aparecen en el registro monacal y que actualmente son barrios de Vitoria - Gasteiz. Del mismo modo aparecen también Gamarra Mayor y Gamarra Menor, a los que les correspondía pagar al monasterio dos y una reja respectivamente. Estas dos localidades no entraban en Malizhaeza, sino en otra entidad llamada, **UBARUNDIA**. En este documento se citan hasta 307 aldeas alavesas, distribuidas en 21 distritos. Malizhaeza uno de ellos. La dedicación de los habitantes de Gastehiz sería la ganadería y a la agricultura.



“las tres rejas entregadas por Gasteiz equivalían a lo que se pagaba entonces por un carnero o una ternera”

El libro de la **Reja de San Millán de la Cogolla** es un fragmento del cartulario denominado **“Becerro Galicano”** y publicado por primera vez en 1883 por Fidel Fita en el boletín de la Real Academia de la historia. El citado Becerro consta de 750 documentos escritos en latín, del periodo comprendido entre el año 759 a 1194. Cuando se redactó la Reja, en 1025, el convento estaba situado en una parte alta, que en castellano antiguo, se denominaba suso, por eso, ese periodo del monasterio lo

conocemos como San Millán de Suso. Posteriormente, en 1053, el rey navarro García Sánchez III, “El de Nájera” ordenó construir otro edificio en otra zona de las proximidades, en un plano inferior, denominado yuso. Sería el monasterio de San Millán de Yuso, el que continuó la labor en distintos aspectos, religiosos, sociales, etc. iniciada en el convento superior, de Suso.

EL ORIGEN DEL TRIBUTO DE LA REJA

En aquel lejano siglo XI las tierras de Álava estaban englobadas en el reino de Navarra. Puede llamar la atención de que, a pesar de ello abonarán un tributo a un monasterio de fundación castellana. Pues bien, la razón de que todas estas aldeas alavesas pagaban un tributo a un monasterio riojano era porque entonces el abad de San Millán era el obispo de Álava. En cuanto a esa dependencia existe otra teoría basada en una leyen-



Otro ejemplo de reja de arado.

da. En ella se dice que en los tiempos en que gran parte de la actual Álava estaba bajo el dominio de una serie de señores agrupados en la denominada “Cofradía de Arriaga”, su señor principal, el Conde Fernán González, elegido por ellos, solicitó la ayuda de dichos señores alaveses para luchar contra las huestes del califa de Córdoba Abderramán III. La batalla en la que participaron los alaveses fue la de Simancas (Valladolid) junto al río Pisuerga, agosto del año 939. Dirigía la tropa cristiana el rey Ramiro II de León, apoyado por el conde Fernán González. El enfrentamiento terminó con la victoria de las tropas cristianas, que la atribuyeron a la ayuda prestada por el apóstol Santiago, que se apareció montado en un caballo blanco, además de a la ayuda de San Millán. El conde Fernán González ante la ayuda prestada por San Millán, formuló un Voto de gracias a favor del monasterio de San Millán de La Cogolla. Por ese voto se comprometían los pueblos origen de los que habían participado en la batalla a dar un tributo anual al monasterio, bien en rejas de arado (hierro) o en carneros. Años después ese compromiso quedó escrito en el documento conocido como “La Reja de San Millán”

Como hemos comentado en un párrafo anterior, que la primera noticia escrita de Gasteiz sea 1025, no significa que sea el año de su creación, que no existiera antes de esa fecha. Las excavaciones realizadas durante estos años en la catedral de Santa María y alrededores como la plaza de Santa María y su consiguiente estudio dan motivos para pensar que ya, desde la época romana estuvo ocupada la colina, pues se han recuperado en las citadas excavaciones

diversas vasijas de época romana que van del siglo I al IV d.C y una moneda del IV. Incluso se han encontrado indicios de que pudo haber un asentamiento de la edad del Bronce Medio - final (1500 - 800 a. C). Esos estudios están cambiando de forma radical la idea que teníamos hasta ahora sobre la aldea de Gasteiz. De ser una humilde aldea más de la comarca empiezan a perfilarse rasgos de que fuera una entidad con un peso económico superior de lo que pensábamos. Los asentamientos de época romana y alto medieval que he citado antes pudieron ser temporales. Según los trabajos arqueológicos realizados durante la restauración de la catedral de Santa María, que fueron dirigidos por Agustín Azkárate, es a partir del año 700, cuando el asentamiento poblacional en lo alto de la colina se hace de forma ininterrumpida hasta nuestros días.



“Cerca del deporte,
cerca de las personas.”
“Kiroletik gertu, pertsonengatik gertu.”

rpk

rpk-global.com



te llevamos
www.tellevamos.eus

Autobusez kontzertuetara, azterketak egitera,
sagardotegietara... joateko zerbitzua

AUTOBUSOS
ALEGRÍA



ALDAKETEKIN HASI DU JAREK IKASTURTE BERRIA!



“Dabilen harriak, goroldiorik ez!”, hala dio esaera zaharrak eta dantzari aske eta loturarik gabe jarraitzeko asmo sendoa dute, aurten ere, Jareko musikari eta dantzariak.

■ Testua eta argazkiak: Mikel Leunda

Los componentes de los distintos grupos de Jare Dantza Taldea, afrontan el nuevo curso cargados de ganas para seguir difundiendo nuestra cultura, idioma y danzas por todo Gasteiz. Se trata de un inicio de temporada plagado de cambios, entre los que destaca la utilización del frontón Auzolana para llevar a cabo algunos de sus ensayos. A continuación un breve resumen de lo que nos espera este año y la explicación de la historia de nuestro querido frontón.

Euskal kultura eta euskara hauspotzeko lanean dihardugu burubelarri Jare Dantza Taldean eta, gaur gaurkoz, 6 azpitaldetan antolatua gaude: musikariak, loretxoak, sorginak, ertainak, gazteak eta helduak.

Esan liteke, Jare Dantza Taldea 15 urte betetzear den honetan, inoiz baina osasuntsua-

go dagoela taldea, eta hasieran lagun talde batek abian jarritako proiektu hura bizi-bizirik dagoela: katea ez da eten!

2011n ibilbidea hasi genuenetik hamaika izan dira dantza taldean aritu diren musikari, dantzari eta laguntzaileak, eta gaur-gaurkoz 87 lagun inguru gara orotara.



Jareko taldeko Kideak 2025eko Festara Batuk emanaldian: Gazteak, Helduak eta Musikariak.

Esan bezala, erronka potoloak ditugu aurretik ikasturte honetan. Arabako Fandango eta Arin-arin Txapelketa, Euskararen Eguna eta Errotako Mari Domingi eta Olentzeroren kalejira izango ditugu aurten. 2026an ere galtza bete lan izango dugu: Taldearen 15. urteurrena, 24. Korrika, Arabako Dantzari Eguna, Euskal Herriko Dantzari Eguna, eta beste asko.

Gogotsu gaude eta irrikaz ekingo diogu lanari!

Dena den, halako erronkei aurre egiteko, baditugu gure mugak ere. Alkartetxean hasi genuen gure bidea, San Prudentzio kaleko 3. zenbakian, eta Manuel Iradier Txangolari Elkarteko egoitzara egin genuen salto gerora. Elkartearen beste atal bat osatzen dugu gaur egun eta elkartean sortzen diren eguneroko gorabeheretan murgilduak gaude, erabat.

Azken urte luzeetan bezala, gure jarduna elkarreko lokaletan ardazten jarraitzea da gure asmoa. Baina, ikasturte honetan, elkarteko entsegu-gelaz gain, Auzolana pilotaleku ere erabiliko dugu ostegunero gure entseguak egiteko.

Gure beharrak ikusita, Auzolana pilotalekua kudeatzen duen Txapa Ahotsa asanbladaren-gana jo genuen eta, auzoko dantza taldea izanik, erraztasun guztiak eman dizkigute, astero muinoko pilotalekua erabiltzeko.

Gure eskerrik beroenak, hemendik. Milesker!

Auzolanak urte luzez egindako lanaren eta oraingoan eskainitako laguntzaren ordainetan, izan daitezela honako lerro hauek merezi duten aitortza eta eskertza.

AUZOLANAREN HISTORIA

2008. urtean San Jose Pilotalekua egoera penagarrian zegoen, honen aurrean Alde Zaharreko zenbait auzokidek eta kolektibok (Gao Lacho Drom, auzoko eskolako Gurasoen Elkartea, Gaztetxea, Egin Ayllu...) toki hau berreskuratzeko indarrak batzeko erabakia hartu zuten, atzera auzotarrentzat erabilgarri jartzeko. Helburu horrekin, auzolanaren oinarriak diren auzoaren autoantolaketatik eta autogestiotik abiatu zen jarduna.

Batetik, pilotalekua berreskurako kanpaina publikoa abiatu zen: "Mila gorri baietz auzoak pilotalekua berreskuratu!" eta, bestetik, ezinbestean, modu ezkutuagoan, pilotalekua berriz erabilgarri jartzeko beharrezko lanak burutzen hasi ziren: teilatua, zorua, frontisa, etab. Azkenean, 2008ko uztailaren 5ean Auzolana Pilotaleku berria inauguratu zen eta, ordutik, auzoak, Txapa Ahotsa asanbladaren bitartez, autogestionatzen du.

Tarteka, pilotalekuaren mantentze-lanetarako auzolanak deitzen dira eta hiru hilabeteen behin asanblada orokorrak antolatzen dira. Bertan adosten dira hurrengo hilabeteetako ordutegiak norbanakoen zein kolektiboen artean.

Pilotalekua joko eta pilota-modalitate desberdinetarako erabiltzeaz gain, gunearen erabileraren aniztasunaren erakusgarri nork eta



Jareko Kideak 2025eko Arabako Dantzari Egunean, Kanpezun: Loretxoak, Sorginak, Ertainak eta Gazteak



Jareko kideak 2025eko San Juan gauean, Judimendin

zertarako darabilen: auzoko pilota eskola, dantza emanaldi eta entseguak, eskolaz kanpoko jarduerak, hiriko herri mugimenduaren eta elkarteen ekimenak, hainbat enpresa-batzorderen asanblada jendetsuak, herri bazkariak, taldeen egonaldiak, gaualdiak...

Jarduera aberats horrek frontoiaren okupazioarekin bilatzen zen helburuari erantzuten dio bete-betean: amesturiko auzoaren erai-kuntzan aurrera egitea, bere beharrak asetzeko gai izango den auzo baterako bidean.

Aurrez esan bezala, asko izan dira pilotalekua egokitze-ko egin beharreko auzolan saioak. Baina aipagarriene-tako bat duela bi urte egin behar izandakoa da.

TXUPINAZO EGUNA (2023)

2023ko uztailaren 6an Gasteizko alde zaharra gogor astindu zuen kazkabar ekaitz batek eta, orain dela gutxi

arte, orduko ekaitzak sortu-riko kalteak nabariak izan dira auzoan.

Txikituta geratu ziren auzoko eraikin askotako teila-tuak eta kanaletak; eta auzoko frontoi maitea ez zen salbues-pena izan. Sabaiko xafla batzuk faltan, beste asko era-bat zulatuta eta pilotalekua urak hartuta. Hori zen pano-rama!

Ez zen halako zerbait ger-tatzen zen lehen aldia, eta azkena ere ez da izango seguruenik. Baina, aurrez erakutsi izan duten modura, auzotarrek antolatzen badaki-tela erakutsi zuten eta halako erronka potoloak aurrera ate-ratzeko gai izan dira, beste behin.



2008ko hartan, orduko udaletxearen axolagabekeria tarteko, erabat behea jota zegoen espazioa berreskura-tu zen auzoarentzat. Lurra, paretak, harmailak, aldagelak, sabaia... Auzolan ariketa izu-garria, ordukoa (gasteiztar eta auzotar askoren memo-rietan iltzatuta geratu dena); azken hau ere ez da makala izan!

Oraingo honetan ere lan galanta zegoen egiteke, urte-bete pasatxoaz itxita egon behar izan duen espazioa berriz irekitzeko: zenbat buru-hauste, zenbat gorabehera eta zenbat izerdi. Txapa ahotsa asanbladatik kudeatzen da espazioaren egunerokoa, baina hasiera-hasieratik ikusi zen auzoaren inplikazioa behar-beharrezkoa izango zela pilotalekua berriz martxan ikusi ahal izateko.

Hasiera shock-a gainditzea-rekin batera ekin zitzaion lanari: asanblada irekiak anto-latu eta konturatzerako hain-bat lantalde martxan zeuden. Batzuk diru-bilketa kanpaina martxan jarri bitartean kon-ponketaren nondik norakoak fintzen hasi ziren gainerakoak. 2023ko urte amaieran ekin zitzairen konponketa lanei, eta hasierako txanpan lana gogo-tik egin bazen ere, argi geratu zen luze joko zutela konponke-ta lanek.

Lantaldeko kideen egoerak gora behera, etenaldi bat egin behar izan zuten, baina



Alde zaharreko auzokideak auzolanean: Auzolana Pilotalekuaren komponentze-lanean

2024ko udaberrirako martxan ziren, berriz ere. Lantalde berrituarekin ekin zioten lanari eta erritmo bizian burutu zituzten sabaiko konponketa lanak. 2024ko Zaharraz Harroko bazkaria pilotalekuan egiteko modua izan zuten, artean lanak guztiz amaituta ez bazeuden ere.

Behin sabaiko lanak amaituta, lurra txukuntzeari ekin zioten eta auzotarren erantzuna txalotzekoa izan zen, beste behin. Egindako deialdiari erantzun zion jendeak eta hamar-naka izan ziren lurra lixatu eta lehen pintura kapa, bigarren pintura kapa eta hirugarren pintura kapa botatzera gerturatu zirenak.

Irail hasierarako lanak amaituta zeuden eta erabiltzaileen asanblada deitzeko ordua zela erabaki zuten. Urtebete pasatxoko geldialdiaren ostean betiko martxa hartu zuen pilotalekuak!

Eta orduetik, horrela darrai. **Urte askotarako, Auzolana!**



En 2008, el frontón de San José, situado en la calle Fray Zacarias de Gasteiz, se encontraba muy deteriorado. Varias vecinas, vecinos y colectivos del barrio decidieron recuperarlo en auzolan, combinando una campaña pública con trabajos discretos de reparación. El 5 de julio de ese mismo año se inauguró el renovado Auzolana Pilotalekua, gestionado desde entonces de forma asamblearia a través de la asanblada Txapa Ahotsa. Desde su apertura, el espacio se ha convertido en un lugar polivalente: escuela de pelota, ensayos y actuaciones de danza, actividades extraescolares, iniciativas de movimientos sociales, comidas populares y demás, cumpliendo así su objetivo de fortalecer la vida comunitaria de Alde Zaharra.

En 2023, una fuerte granizada dañó gravemente el frontón, obligando a cerrarlo. De nuevo el barrio se organizó con asambleas, grupos de trabajo y campañas de financiación para reparar el tejado y el suelo. Tras meses de esfuerzo colectivo, en septiembre de 2024 el frontón reabrió sus puertas, consolidando una vez más el espíritu de auzolan.



Desde entonces, sigue en funcionamiento para todo el barrio. **Urte askotarako, Auzolana!**

Micología



AUTOR: LUIS MARIA IRIARTE

Cantharellus lutescens Pers.



SINÓNIMOS (Nombres antiguos de esta seta):
No tiene.

NOMBRES VULGARES:

Castellano: Rebozuelo, Rebozuelo anaranjado, Trompeta amarilla.

Euskera: Saltsa perretxiko hori.

ETIMOLOGÍA (Origen de las palabras):

De "*lutescens*" (latín) = de color amarillo. Por su color amarillento.

CARACTERES MACROSCÓPICOS (caracteres que se pueden apreciar a simple vista):

SOMBRERO (parte superior de la seta que porta el himenio):

De colos gris-marrón, más o menos oscuro, sobre fondo amarillo-naranja, fibriloso (con filamentos o hilillos) sobre todo en su periferia. De 2,5 a 6 cm. de diámetro, casi tubular (con forma de tubo) al principio, pasa a tomar la forma de

un embudo, y al final, cuando el adulta, extendido-umbilicado. Borde enrollado (curvado hacia la base del pie), irregular, lobulado (que presenta salientes circulares) de color marrón-oscuro. Cutícula (la membrana o piel que cubre el sombrero y pie de una seta) adherida, no separable de la carne.

HIMENIO (parte fértil de la seta, donde se sitúan los basidios con

células estériles entremezcladas "paráfisis, cistidios):

No dispone de láminas. El himenio está marcado por grandes rugosidades abultadas, sinuosas (que presenta ondulaciones más o menos profundas), en ocasiones plisadas (con cierto número de pliegues iguales y muy menudos), con nervaduras decurrentes, de color amarillo-naranja pálido.



Cantharellus lutescens forma *lutescens*

PIE (parte de la seta que sostiene el sombrero):

Largo, satinado (de aspecto parecido a la seda), brillante, liso, comprimido (aplastado, oprimido, apretado, reducido a menor volumen), surcado (con surcos en su superficie), de un color amarillo-oro, y matizado de rosa-salmón. Su base es frecuentemente de color blanco y tomentoso (que tiene pelillos finos y delicados).

CARNE:

Delgada, flexible (que se dobla con facilidad sin romperse), de color crema, de sabor dulce, fuerte y agradable y olor a fruta. Nunca es atacada por larvas.

CARACTERES MICROSCÓPICOS

(caracteres que solamente se aprecian con la ayuda del microscopio):

ESPORAS (estructuras reproductoras):

Blancas o cremas, elipsoidales (con forma de elipse u óvalo), lisas y de 6,5 a 8,5 por 5 a 7 micras (una micra es igual a la milésima parte de un milímetro).

BASIDIOS (células anchas y cortas que porta en su exterior a las esporas):

De bispóricos (que contienen dos esporas), a hexaspóricos (con seis esporas).

HÁBITAT (lugar donde viven o habitan las setas):

En las regiones montañosas, bajo las coníferas en suelo calcáreo y húmedo, escondida entre el brezo y la hierba. Muy



Cantharellus lutescens: forma *schizocroica*.

numerosa. Desde septiembre a finales de diciembre.

COMESTIBILIDAD:

Buen comestible; aunque de poca consistencia carnosa. Pero deberemos tener la precaución de: al limpiar cada uno de los "Rebozuelos" tenemos que cortarlos, todos ellos, longitudinalmente, este es desde el sombrero hasta la propia base de su pie; esta base del pie que es blanca y la debemos desechar, el motivo de esta operación es que dentro de este "hueco" pie no es extraño que se quede alojada una aguja de los pinos y que son como de madera, como si fuera un palillo mondadientes que una vez confeccionado el guiso queda en su interior esperando clavarse en alguna garganta de algún comensal, originándole una desagradable faena.

Cantharellus lutescens se presta mucho a la desecación

por su extraordinaria reviviscencia que hace que una vez desecada basta con sumergirla en agua para que recobre las dimensiones del hongo fresco.

También, una vez secas se pueden reducir a polvo, y con él podremos aromatizar la comida de forma excelente.

OBSERVACIONES:

Es una seta muy característica por su forma casi de flor, con el borde del sombrero recortado, muy decorada, y por el contraste entre el color anaranjado del himenio y el color oscuro del sombrero mimético con el lugar de su crecimiento.

Existen dos formas de la *Cantharellus lutescens*: forma *lutescens* y forma *echizocroica*. La *Cantharellus lutescens* forma *lutescens* la hemos encontrado en varias ocasiones mezclada con la *Cantharellus lutescens* tipo, pero su color es enteramente amarillo; Algunos autores la han llamado *Cantharellus tubaeformis* forma *lutescens*. La *Cantharellus lutescens* forma *schizocroica* posee un sombrero de color gris-ratón y el himenóforo de color blanquecino



Cantharellus lutescens.



GaikaR Kirolak

especialistas en running

C/ Bernal Díaz de Luko 1
Tel./Fax: 945 26 11 23
www.gaikaR.com

ANALIZAMOS TU PISADA

PARA LOS SOCIOS Y SOCIAS DE S.E.M.I.

Descuentos y regalo seguro por nuevas pólizas.



HOGAR



SALUD



VIDA



DEPENDENCIA



PYMES



AUTO



ILT



Agencia exclusiva de seguros

SUSAETA SEGUROS ASEGURROAK

Avda. 8 de marzo, 9 Bajo (Salburua)

01002 Vitoria-Gasteiz

Tel. 945 06 07 69 - 688 826 859

susaeta@agencia.axa-seguros.es

Con la Investigación



Con el Medio Ambiente



Con la Educación



Con la Cultura



Con el Deporte



Con la Formación y el Empleo



Con la Inclusión

Vital

FUNDAZIOA

Un compromiso de 360º con Araba

www.fundacionvital.eus